

Porvenir, ocho de abril de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que en lo principal del escrito del folio uno compareció don LUIS ALBERTO REBOLLEDO PIZARRO, constructor, chileno, casado, C.I.: 12.672.722-4 y doña JIMENA DEL CARMEN SÁNCHEZ RAIN, chilena, casada, C.I. 10.148.869-1, trabajadora, ambos domiciliados para estos efectos calle los Pirquineros 0481 comuna de Porvenir, Región de Magallanes y Antártica, quienes exponen que en la representación que les inviste de herederos de su hijo don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ C.I. 20.690.263-9, en calidad de ACTIO IURE HEREDITATIS, interponen demanda laboral de declaración de relación laboral e indemnización de perjuicios por accidente del trabajo con resultado de muerte, en procedimiento de aplicación general contra don NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN, empresario de transporte, domiciliado en calle Monte Sarmiento N° 01236, Punta Arenas, C.N.I. 10.500.789-2.

Fundan su demanda en que el día 12 de mayo de 2019, el demandado contrato personalmente y de manera verbal los servicios de dos peonetas menores de edad, a saber, don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SANCHEZ (Q.E.P.D.), C.I. 20.690.263-9, estudiante, de 17 años y don DIEGO ALEJANDRO VERA MUÑOZ, C.I. 20.275.047-8, estudiante, de 17 años, ambos con domicilio en la comuna de Porvenir Provincia de Tierra del Fuego; que las funciones para las que fue contratado don FELIPE REBLLEDO SANCHEZ para hacer trabajos de peoneta, de carga y descarga de animales y prestar auxilio en labores de esquila; que el mismo día del accidente don FELIPE le solicitó a su padre don LUIS REBOLLEDO autorización para ir a trabajar con don NELSON BUSTOS, señalando que le pagaría \$25.000 por día; que dada su solicitud le preguntaron si tenía un modelo de autorización escrito o el contrato de trabajo para revisarlo, pero les señaló que no era necesario ya que don Nelson Bustos le habría dicho que a la vuelta podían firmar todo; que, posteriormente, a eso de las 11:45 am, don Nelson Bustos pasa a recoger a Felipe y desde el vehículo le señala al Padre, don Luis Rebolledo, que él iba a cuidar a Felipe y “que no se preocupara”; que Felipe nunca había trabajado con él ni tampoco había realizado labores relacionadas con la de esquila o de carga y descarga de animales o similares; que luego de ese momento nunca más volvieron a ver a su hijo con vida, él fue nuestro primer hijo, al momento del accidente se encontraba estudiando en el Liceo Hernando



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

de Magallanes de Porvenir y tenía intenciones de continuar con sus estudios en Punta Arenas para convertirse en un profesional; que la imprudencia del demandado en su deber de cuidado le ocasionaron la muerte al exponerlo sin preparación alguna a un trabajo que claramente entrañaba riesgos previsibles; que la muerte ocurrió previo un proceso de agonía que se extendió por aproximadamente 40 minutos, con frío y dolor, sin recibir la apropiada asistencia médica, en medio de la pampa, de noche y sin sus cercanos; que, según lo descrito y en virtud de lo previsto en el artículo 9 de Código del Trabajo, declaran que don Felipe Rebolledo inició sus funciones el día 12 de mayo de 2019, la jornada sería ordinaria, su remuneración de \$ 25.000 mil pesos diarios, las funciones para la cuales fue contratado eran las de peoneta de carga y descarga de animales y prestar auxilio en labores de esquila, el lugar de prestación de funciones sería determinado por su empleador dada la naturaleza de la función y la, naturaleza del contrato sería de indefinido.

Agregan que el día 12 de mayo de 2019, siendo aproximadamente las 20:40 horas, don NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN conducía un camión de su propiedad marca Freightliner, modelo columbia, placa patente P.P.U. HFSG-10, año 2007, con semirremolque placa patente P.P.U. JD-1938, efectuando labores de traslado de ganado ovino, desde el puesto Los Abuelos a la estación o sector China Creek, Estancia Blanca Adriana, ubicada en la ruta Y-755, a la altura del kilómetro 9 en la comuna de Porvenir, Tierra del Fuego; que habiendo llegado al lugar de destino a eso de las 20:40, ya de noche y solo contando con la iluminación de las luces delanteras del camión, don Felipe Rebolledo, a solicitud de su empleador don Nelson Bustos, desciende del vehículo con la finalidad de abrir el portón de acceso a uno de los predios de la Estancia Blanca Adriana, quedándose el trabajador a un costado derecho del portón de acceso. Acto seguido, al verificar que el portón se encontraba abierto el conductor procedió a hacer ingreso a la estancia con la máquina de carga haciendo un viraje hacia la derecha pasando a llevar la estaca y el portón con el tercio posterior lateral derecho de la estructura móvil aplastando al trabajador en el costado izquierdo de su cuerpo con el mismo portón de madera existente en el lugar, producto del aplastamiento el trabajador muere en el descampado aproximadamente 40 minutos después del accidente vehicular.

Señalan que el conductor no se percató del hecho de inmediato y sólo al notar de que don Felipe no volvía al camión solicitó al segundo peoneta, don Diego Vera, que



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

fuera a ver qué pasaba; que al bajarse don Diego se percata que don Felipe Rebolledo se encontraba acostado en el suelo y lesionado; que el empleador, tomando conocimiento del hecho, se trasladó a la estancia Blanca Adriana ubicada a unos 400 metros del lugar donde se encontraban con la finalidad de solicitar asistencia; que luego de esto procedió a estacionar el vehículo y hacer descarga de los animales, y posteriormente luego de 20 minutos, según el relato de uno de los testigos, volvió al lugar del accidente para saber sobre la situación y señalar que iría al galpón a llamar a la ambulancia ya que en el lugar no había señal; que en ese momento otro testigo del hecho le pidió al demandado que llevaran al accidentado en una camioneta al hospital más cercano porque la ambulancia no iba a llegar a tiempo dado lo aislado del sector; que, sin embargo, ante dicha solicitud, el demandado se negó rotundamente argumentando que corría riesgo de que lo culparan de su muerte si el trabajador fallecía al momento de transportarlo.

Exponen que la causa inmediata o final del accidente se debió al aplastamiento que sufrió el trabajador por el vehículo manejado por el demandado en el ejercicio de las labores para las que había sido contratado, al momento de ingresar a la estancia mediante un viraje del vehículo hacia la derecha que pasó a llevar la estaca y el portón con el tercio posterior lateral derecho de la estructura móvil aplastando al trabajador en el costado izquierdo de su cuerpo con el mismo portón de madera existente en el lugar; que producto del aplastamiento el trabajador muere en el descampado aproximadamente 40 minutos después del accidente vehicular debido a un politraumatismo consistente en traumatismo toracoabdominal y fractura expuesta en su extremidad inferior izquierda; que la causa basal o eficiente de la muerte del trabajador radica exclusivamente en la falta u omisión negligente al deber de protección que pesa sobre todo empleador y que, por supuesto que asistía también al demandado de autos, las condiciones laborales a las que fue expuesto el actor por el demandado causaron directamente el accidente de trabajo con resultado de muerte; que el demandado incurrió en una serie de faltas graves a las leyes y reglamentos laborales y de seguridad e higiene privilegiando la informalidad de su negocio por sobre la seguridad de sus trabajadores siendo esta circunstancia un incumplimiento expreso y grave del artículo 184 del Código del Trabajo y de toda la normativa relacionada; que de haber tomado el demandado las medidas de resguardo acordes a la labor encomendada y/o si el trabajador hubiese estado capacitado en los procedimientos de trabajo seguro para la labor de carga y descarga de animales, don Felipe Rebolledo haría sabido cómo proceder frente a la tarea encomendada, habría



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

sabido cuál es el lugar seguro para ubicarse al momento de que el vehículo maniobró para ingresar al lugar de trabajo; que, así mismo, si hubiese contado con los implementos de seguridad como linternas y chalecos reflectantes tanto el trabajador como el empleador habrían tenido mejor control de la situación y, por tanto, se hubiesen reducido considerablemente las posibilidades de un accidente de trabajo con resultado de muerte; que, visto lo expuesto, resulta evidente que el trabajador fallecido, debía realizar la prestación de sus servicios en condiciones bastante frágiles de seguridad.

Añaden que, en cuanto al daño moral provocado a don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ, es importante destacar que debido a que fue expuesto de manera negligente por parte de su empleador, sufrió una terrible agonía por aproximadamente 40 a 50 minutos, entre las 20:50 hasta las 21:50 horas aproximadamente según diversas fuentes, como por ejemplo la declaración de don EDUARDO CATILLO HERNÁNDEZ, enfermero jefe del Policlínico de Cerro Sombrero quien señaló ante la Fiscalía y Carabineros que había “encontrado a Felipe tendido en el suelo gritando que le dolía la pierna por lo que observo para ver el motivo de su dolor, percatándose que a Felipe se le veía el hueso de la pierna”, o el testimonio ante el Fiscal de Porvenir de don TOMAS JEREMIAS INGANCIO CARRASCO PAVEZ testigo presencial de los hechos y don JORGE IVÁN BEATTIE AINOL también testigo presencial de los hechos quien señaló que “observando al muchacho que se encontraba en el suelo, tapado con una parca y cubierto con más vestimentas, el cual el niño se quejaba de dolor”; que al gran dolor sufrido por la víctima, debe sumarse la angustia emocional sufrida por este trabajador adolescente de haber estado herido gravemente y lejos de su familia, en pleno descampado, en condiciones de frío y oscuridad, sin asistencia médica suficiente para al menos minimizar su dolor, condiciones todas que evidentemente cualquier persona expuesta a este tipo de circunstancias sufriría intensamente en su fuero interno; que el trabajador fallecido, don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ, que a la sazón era menor de edad, sufrió un daño irreparable con resultado fatal, como consecuencia del accidente que padeció, que le provocó un perjuicio que atentó directamente contra su vida, situación que creó un perjuicio real y concreto; que, por la relevancia del perjuicio causado, es decir, el provocar una muerte dolorosa a una persona, que este daño debe ser considerado de manera independiente, mereciendo una reparación concreta e individual, ya que



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

indudablemente sufrió un daño material, que significó el encontrarse en el suelo con múltiples lesiones viéndose asimismo desangrándose sin remedio.

Indican que la acción para perseguir este tipo de daño, que fue sufrido por la propia víctima, se transmitió a sus herederos directos, es decir a los demandantes y se fundamenta en los arts. 2314 y siguientes del Código Civil, en relación con lo dispuesto en los art. 1097 y 951 inc. 2º, 989 del mismo cuerpo legal, así como en lo dispuesto en el artículo 69 de la ley 16.744; que los herederos del causante, los demandantes, son los padres del fallecido, quienes según el art. 989 del Código Civil, forman el segundo orden de sucesión intestada y representan a la persona del causante en todos sus derechos y obligaciones transmisibles; que en el presente caso concurren criterios de transmisibilidad, teniendo presente que la causa de muerte no implica un deceso inmediato, sino que, luego de un tiempo, 40 minutos aproximadamente; que este criterio, esto es, la transmisibilidad de la acción de indemnización de perjuicios del causante a sus herederos es compartido por la doctrina jurídica cuando se trata de una víctima quien evidentemente no murió en forma instantánea, sino que transcurrido un tiempo desde la ocurrencia del hecho causante de la muerte, como es el caso de autos; que, además, están por la transmisibilidad de la acción de indemnización por daño moral y que, en consecuencia, se acepta que los herederos estarían habilitados para reclamar indemnización del causante; que la víctima fue consciente de que su vida llegaba a su fin, del dolor que lo aquejaba, de la angustia acrecentada por su corta edad, de no poder disfrutar plenamente de su familia o llegar a formar una; que el trabajador no falleció instantáneamente, puesto que fue aplastado en el costado izquierdo de su cuerpo con el portón de madera existente en el lugar, producto del aplastamiento muere en el descampado y alejado de sus seres queridos aproximadamente 40 minutos después del accidente vehicular, debido a un politraumatismo consistente en traumatismo torácico abdominal y fractura expuesta en su extremidad inferior izquierda, sufriendo dolor físico, y una lenta agonía, que debe ser indemnizado: que, por lo señalado, la pretensión indemnizatoria por este concepto es la suma de \$500.000.000 (quinientos millones de pesos), en favor de ambos padres correspondiéndoles el 50% a cada uno, conforme lo disponen los arts. 1097, 980 y 989 del Código Civil o lo que determine el Tribunal, en favor de ambos padres demandantes.

Exponen que la Inspección del Trabajo inició un procedimiento de investigación que finalizó con la imposición de 6 multas administrativas al empleador determinado que



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

“de los antecedentes obtenidos en el procedimiento inspector llevado a cabo, se puede determinar causas asociadas a determinadas deficiencias en la identificación de los riesgos asociados a algunas actividades realizadas por la empresa Nelson Bustos Teruman, que si bien no son la causa directa del accidente estas están vinculadas a materias laborales, en lo que respecta a Materia de Higiene y Seguridad se constata que la empresa no cuenta con procedimiento de Trabajo Seguro: 1) Falta de evaluación del riesgo presente en la actividad traslado y descarga de animales en un camión: de la documentación acompañada por la empresa en el marco del presente procedimiento de investigación; 2) Inexistencia de procedimiento de trabajo seguro para la actividad de apertura de la Tranquera: de la misma inexistencia de una evaluación de riesgos para la faena de carga y traslado de animales en camión con rampla, se origina la ausencia de un procedimiento de trabajo seguro para esta actividad, esto es, el hecho de no estar debidamente evaluado el riesgo específico asociado a la actividad que realizaba el trabajador al momento de accidentarse, deriva en la falta de un método de trabajo seguro, es decir, un protocolo que describa en forma clara y concreta la manera correcta de realizar determinadas operaciones, trabajos o tareas que puedan generar daños sino se realizan en forma determinada, como lo es en el caso de la apertura de tranquera en actividades de carga y descarga de transporte de traslado de animales, se realizan trabajos riesgosos sin iluminación y ubicación del lugar; todas las cuales deberán constar en procedimiento escrito, que exponga con detalle, la manera en que esas acciones deben llevarse a cabo por el personal que participe en ellas; 3) No contar con un programa de formación e instrucción satisfactorio para las actividades de peonetas y de abrir las tranqueras cuando circula un camión en el lugar: a través de la observación y revisión de los antecedentes del accidente ocurrido se constata que no se cuenta con un programa de formación e instrucción satisfactorio; 4) No capacitar a los trabajadores en los métodos correctos para traslado de animales en situación de abrir y cerrar las tranqueras en las distintas faenas. A través de la observación y revisión de los antecedentes y documentación de la empresa, se constata que no se capacitó a los trabajadores en los métodos correctos para el traslado de animales y formas de abrir y cerrar las tranqueras de las estancias; 5) No entregar gratuitamente un ejemplar impreso que contenga el texto del reglamento interno de la empresa: a través de la documentación presentada por la empresa, se puede constatar que la empresa Nelson Bustos Teruman no ha entregado un reglamento interno al trabajador Felipe Rebolledo



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

Sánchez Q.E.P.D., sin que conste entrega de reglamento de interno de higiene y seguridad”; que, “en relación con el accidente, se constatan las infracciones que detallo a continuación para la empresa Nelson Bustos Teruman. No exhibir documentación referida, contrato de trabajo, registrar el contrato de trabajo en la dirección del trabajo, entrega de elementos de protección personal, obligación de informar, entrega de reglamento interno; no suspender faenas, no denunciar al organismo administrador, no informar inmediatamente a la inspección del trabajo el accidente fatal y grave, no llevar registro de asistencia”; que todas estas multas fueron pagadas por el demandado sin que opusiera recurso alguno contra ellas según se acreditará.

Expresan que, sin perjuicio de otras infracciones que detallaran, sólo con el mérito de los hechos antes descritos necesariamente deberán llevar a la convicción por parte de S.S., que ha sido la parte demandada, don NELSON BUSTOS TERUMAN, responsable en la omisión de las medidas de seguridad y prevención de accidentes, es decir no cumplió negligentemente con el estándar de conducta debida que la legislación laboral, de prevención de accidentes y civil le demandaban, y que de haber sido observado por el demandado sin duda pudieron evitar la muerte del trabajador adolescente don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ en el ejercicio de las labores destinadas a la actividad de carga, descarga y traslado de animales en camión, provocando con esta situación un enorme dolor, tristeza y angustia en el trabajador hasta el momento de su muerte ocasionada por la exposición negligente a una actividad riesgosa imputable a su empleador.

En cuanto a la transmisibilidad del daño moral señalan que en Chile, hasta hace sólo algunos años, se entendía que el artículo 2315 del C.C. establecía una regla general de transmisión del crédito de indemnización de modo que no habiendo una disposición que estableciera la intrasmisibilidad, el derecho a la reparación del daño moral se transmitía a los herederos del ofendido que moría; que con los años fue ganando terreno la idea de que cualquiera sea el caso de la forma en que muriese el trabajador, el daño moral es un derecho personalísimo e intransmisible, argumentando en este sentido el enriquecimiento sin causa por una parte y lo previsto en el artículo 88 de la Ley 16.744 que dispone que los derechos establecidos por esta ley son personalísimos e irrenunciables para el trabajador por otra; que a contar del año 2016 esta tendencia ha ido cambiando sustancialmente, connotados juristas han argumentado a favor de la transmisibilidad, así como también la Corte Suprema ha emitido pronunciamientos



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

favorables hacia dicha tesis; que destacados juristas nacionales han señalado que cuando se trata de argumentar a favor de la transmisibilidad de la acción en cuestión se deben distinguir dos situaciones; que, por una parte, aquella en la que la víctima fallece instantáneamente como consecuencia del hecho productor del daño y por otra, aquella situación en que ha existido un lapso entre la ocurrencia del hecho fatal y la muerte propiamente tal; que con esto presente, la tesis de la transmisibilidad absoluta plantea que la acción, para perseguir la indemnización del daño moral se incorporaría al patrimonio del causante como cualquier otro crédito, incluso cuando la muerte es instantánea, es decir, con independencia de si existió siquiera un instante de sobrevivencia al hecho productor del daño; que luego, la acción se transmitiría a sus herederos desde que ellos son los continuadores del difunto en todos sus derechos y obligaciones; que para Pablo Rodríguez Grez, que aboga por esta tesis, la distinción planteada anteriormente no sería relevante. En sus palabras “no cabe duda que quien culpablemente priva de la vida a otra persona, está obligado a reparar este perjuicio, así se trate de la mal llamada muerte instantánea”. El profesor fundamenta su posición en diez razones, dentro de ellas destacamos dos que podrían sintetizar su argumentación: una; es que el principio de la reparación integral no podría en ningún caso dejar de tutelar el derecho a la vida, pues este tiene expreso reconocimiento en la constitución, además de tener el carácter de fundamental sin el cual todos los demás derechos se diluyen; otra razón, es aquella por la cual señala que no existen las muertes instantáneas, pues “aun cuando exista una fracción mínima de tiempo, el hecho fue anterior a su consecuencia y el difunto alcanzó a adquirir el derecho a ser indemnizado”; que, por otra parte, la profesora Carmen Domínguez Hidalgo sostiene la transmisibilidad relativa, solo habría transmisibilidad si la persona logra sobrevivir, aunque sea un momento al accidente, luego señala que no habría razones en un plano estrictamente jurídico para declarar el carácter intransmisible de la acción, siguiendo los principios sucesorios se debería concluir la transmisibilidad de la acción, pero destaca que en ningún caso adheriría a la idea de la transmisibilidad absoluta, pues implicaría concebir la indemnización como pena, y un enriquecimiento sin justificación; que en el mismo sentido se pronuncia Hernán Corral Talciani, luego de razonar sobre los argumentos de la autora; que tanto Alessandri como Domínguez Hidalgo concuerdan en que no hay razones normativas para considerar a la acción de indemnización de perjuicios por daño



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

moral dentro de aquellos derechos con el carácter de personalísimos, luego intransmisibles.

Agrega que la doctrina laboral, como la elaborada por el profesor Sergio Gamonal, también ha argumentado a favor de la transmisibilidad en base al principio protector del derecho del trabajo, así sostiene que la finalidad de la indemnización -si bien debe responder a una reparación simbólica- no puede estar desligada de los fines del deber de seguridad, pues sólo a éste responde; que la acción indemnizatoria nacerá una vez verificado un daño moral, que tiene su causa en la acción negligente del empleador por haber incumplido el deber de seguridad al cual se comprometió; que, luego, la indemnización por el daño moral sufrido encuentra un fundamento en dicho deber; que así su fin reparatorio no tan solo puede estar pensado en el trabajador individualmente considerado, sino también en quienes dependen de él, toda vez que, el deber de seguridad ampara tanto al trabajador como a estos últimos; que por lo tanto, es legítimo sostener que en estos casos la indemnización pueda ser aprovechada por sus herederos; que si bien, esta posición es bajo la cual últimamente la Corte Suprema ha fallado, los argumentos utilizados se basan en razones civiles que se sintetizan en la separación intelectual de derecho y acción; que en este sentido, se comprende que lo personalísimo es el daño, más no la acción, máxime cuando esta tiene un contenido pecuniario; que la Corte se fue alejando de la tesis de la intransmisibilidad que la caracterizaba, reparando en cada uno de los argumentos que la sostenían como por ejemplo se ha pronunciado sobre lo previsto por el artículo 88 de la ley 16.744, señalando que: sería incorrecto concluir que el artículo alcanza a las acciones indemnizatorias, pues ello implicaría que las acciones para resarcir el daño emergente y el lucro cesante no serían transmisibles, lo cual es contradictorio al artículo 2315 del Código Civil; que así lo ha entendido la jurisprudencia, señalando que en realidad el artículo 88 de la Ley alude a aquellos derechos de índole social, en particular a las prestaciones médicas, por incapacidad, invalidez, y por supervivencia; que otro fallo interesante para destacar sería la sentencia que acogió unificación de jurisprudencia, de la Corte Suprema, de 27 de diciembre de 2016, Rol N° 33990-2016; que en dicho fallo la Corte Suprema sostiene que la noción del daño moral ha avanzado a una comprensión más amplia que el mero padecimiento psicológico o pretium doloris, debiendo entenderse a partir de la fractura al proyecto de vida de la persona debido al accidente lo que impacta en la esfera de la personalidad de la víctima; que de ahí indica,



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

que a partir de la autodeterminación de la persona a trazar su propio proyecto de vida merezca reparación la afectación a las diversas facetas de su existencia, lo que permite ampliar la noción del daño moral y recoger como daños específicos la pérdida de agrado, el perjuicio corporal, el daño fisiológico, estético u otros; que agrega que el daño es personal, cualquiera sea, sólo la víctima lo padece, con independencia si es patrimonial o extrapatrimonial; que, por lo mismo señala que el daño para ser indemnizado debe cumplir con el requisito que sea individual, que afecte a la víctima que demanda su reparación; pero de eso no se deriva que la acción para reclamarlo sea intransmisible, aunque el daño en sí mismo efectivamente lo sea; que, en consecuencia, no es relevante que el daño sea individual o personalísimo si se quiere, pues el objeto de la transmisión no es el daño, sino que la acción para reclamarlo; que mientras el daño lo calificamos como extrapatrimonial para diferenciarlo del daño emergente y lucro cesante que repercuten en forma inmediata en el patrimonio, acá, tratándose del daño moral, éste se refleja en una pretensión a través de la acción que busca la indemnización, pero también con una impronta patrimonial; que la acción, en cuanto cosa, es un bien al que corresponde calificar como mueble o inmueble, según dispone el artículo 581 del Código Civil; que dado que lo que se busca es la indemnización en dinero cabe reputar la acción indemnizatoria como un mueble, la que constituye un bien que se encuentra en el patrimonio del causante desde que se verifican las condiciones para reclamar la indemnización por el daño moral ocasionado; que no podría justificarse el rechazo a la transmisibilidad en la función del daño moral, pues como cualquier acción indemnizatoria lo que se busca con su ejercicio es el pago de una cantidad de dinero que refleje el daño ocasionado; que la acción debiera en si misma calificarse de personalísima para que no pudiera transmitirse; que el asunto sobre el cual existe controversia, entonces, radica en qué razones pueden esgrimirse para justificar el carácter personalísimo de la acción indemnizatoria del causante; que si se atiende a lo dispuesto en el artículo 1097 del Código Civil en relación con el artículo 951 de ese cuerpo legal, el heredero representa a la persona del causante en todos sus derechos y obligaciones transmisibles; que debe, entonces, justificarse para la intransmisibilidad algún criterio que signifique excluir a la acción indemnizatoria específica para reclamar el daño moral del causante de aquellas transmisibles; que el Código Civil establece en ciertos casos, excepcionales, dicha intransmisibilidad; que así ocurre con el fideicomiso, el usufructo y el uso o habitación, según lo dispuesto en los artículos 751 inciso 2º, 773 y 819 del



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

Código Civil; que estos derechos importan un desmembramiento o limitación de la propiedad, razón por la cual no se transmiten; que el fundamento es económico, dado que se prefiere la propiedad plena, para la cual rige la transmisibilidad; que asumiendo que los herederos son los continuadores de la persona del causante, de acuerdo con el artículo 1097 y 951 del Código Civil, no existe discontinuidad en quien ejerce la acción ante los tribunales de justicia; que esta aproximación suele ser compartida cuando se trata de una víctima directa que ha sobrevivido al accidente, o en otros términos, en situaciones en que aquella no murió en forma instantánea, sino que transcurrido un tiempo entre la causa del accidente y la muerte; que el asunto se circunscribe a dirimir si la víctima padeció un daño moral que haya originado una acción que permita requerir la indemnización; que se trata de una cuestión de prueba a cargo de quien ejerce la acción, quien deberá acreditar el daño moral del causante y su calidad de heredero; que la indemnización de ese daño moral requiere su prueba en la persona del difunto, lo que supone que éste fue titular de la acción para demandar la indemnización; que el fallo en comento (Corte Suprema, de 27 de diciembre de 2016, Rol N°33990-2016) indica que “los hechos asentados en esta causa acreditan que la víctima directa no falleció en forma instantánea o de manera coetánea al accidente, sino que transcurrió un lapso dado que su muerte sucedió tiempo después del contagio y durante el traslado a la ciudad de Santiago al haberse manifestado la enfermedad mientras se encontraba trabajando para la demandada en el sur de Chile. Debe, en consecuencia, tenerse por un hecho que la víctima sobrevivió al accidente o acto negligente, lo que importa el ingreso de la acción a su patrimonio, y habilitaría a transmitirla a sus herederos”; que, de esa forma, la sentencia concluye manifestando que la correcta interpretación de la materia de derecho es aquella que determina, en la especie, la posibilidad de los herederos de reclamar la indemnización del daño moral padecido por el causante, debiendo entenderse la acción transmisible conforme a los artículos 951 y 1097 del Código Civil, sin que sea óbice lo dispuesto en el artículo 88 de la Ley 16.744.

En cuanto a la exposición al daño indican que el demandado no puede desconocer que la falta de mecanismos y/o procedimientos de seguridad en el lugar donde ejerce su trabajo expuso al trabajador a una situación de inseguridad extrema, lo que además constituye un peligro vital para los demás trabajadores, sobre todo atendido el hecho de que se encontraba en posición de garante de un adolescente inexperimentado; que, en los hechos, se puede presumir que el procedimiento utilizado y



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

la falta de condiciones de seguridad se venían repitiendo con anterioridad al accidente ocurrido; que en relación con lo anterior es importante destacar que según el peritaje técnico realizado por la S.I.A.T. de Carabineros se concluyó lo siguiente: “el peatón (1), se expone al riesgo de accidente al permanecer en una zona no habilitada, sin percatarse del reinicio de marcha del móvil (2) y (2-A) , en los instantes que este último efectuaba una maniobra de viraje hacia la derecha , con la finalidad de ingresar a un recinto privado, ingresando al área de conflicto, siendo aplastado el peatón (1), por el móvil (2-A)”;

que es importante hacer presente que un perito técnico no tiene por qué tener en cuenta consideraciones jurídicas o el contexto previo al accidente, por ejemplo, al referirse al accidentado lo hace bajo la calidad de peatón y no de trabajador, porque como ya señalamos en su carácter de técnico se limita a describir la situación bajo sus propias reglas periciales; que es por esto, que señala que “el peatón” se expone al daño, situación que inmediatamente nos lleva a pensar en lo previsto en el artículo 2330 del Código Civil “La apreciación del daño está sujeta a reducción, si el que lo ha sufrido se expuso a él imprudentemente”; que esta infracción al deber de auto cuidado contemplado implícitamente en el artículo 2330 del C.C. no es tal, es evidente que en el caso de autos la supuesta imprudencia del trabajador fue provocada por el empleador ante el incumplimiento de una obligación de protección, la construcción del deber de autocuidado debe tomar en cuenta las particulares condiciones del caso como lo es la edad del sujeto, el desconocimiento del trabajador de los procedimientos de trabajo seguro, la falta de capacitación y conocimiento de los riesgos a los que podía estar expuesto, por tanto, la acción u omisión de la víctima no es negligente, sino que es precisamente producto del desconocimiento de las labores que desempeñaba, circunstancia atribuible únicamente a la falta de la debida instrucción que reglamentariamente estaba obligado a dar su empleador, siendo de responsabilidad de éste último adoptar el máximo de diligencia para evitar accidentes en las faenas; que son justamente este tipo de casos, donde el demandado ha incurrido en un ilícito civil, donde la tendencia subjetivista del derecho de responsabilidad extracontractual se matiza y transita hacia un modelo de riesgo creado u objetivo, de otro modo se desnaturalizaría el orden legal de la seguridad en el trabajo y se afectarían principios como la equidad natural y justicia; que en los hechos, y tratándose de un trabajador menor de edad, el empleador estaba obligado a instruir debidamente al trabajador, realizar una estricta supervisión en materia de seguridad, así como también asegurarse de contar con todos



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

los elementos de seguridad que la operación requiere, es decir las labores destinadas a la actividad de carga, descarga y traslado de animales en camión que costaron la vida al trabajador; que las nefastas consecuencias acontecidas ya señaladas, son única y exclusivamente responsabilidad del demandado, que debe asumir el costo de su propia negligencia; que el demandado no cumplió con su obligación de instrucción, cuidado y vigilancia, conducta que debió ejercer en forma constante; que el deber de vigilancia del demandado era absoluto, toda vez que la naturaleza de las actividades en que se desempeñaba el trabajador, eran de riesgo, que precisamente se incrementaban en las condiciones y el lugar en donde ocurrieron (sin señalética, indumentaria de seguridad, vigilancia, comunicación directa, capacitación, información, etc.), la total falta de medidas de seguridad, control y supervigilancia de las instalaciones y de la operación, sin tomar las medidas elementales de prevención de riesgos, sin alertar sobre el peligro inminente, con ausencia de un procedimiento formal y carente de toda seguridad, exponiendo y arriesgando la vida del trabajador; que en conclusión, el empleador y demandado en este libelo es el único responsable de los hechos ocurridos, pues no implementó un adecuado sistema de prevención de riesgos y seguridad para el trabajo que encomendó al trabajador ni informó oportunamente los riesgos de la actividad, estando obligado a hacerlo, situación que provocó el grave accidente con fatales consecuencias.

Añaden que en la doctrina nacional, Enrique Barros Bourie señala al respecto que el daño moral no puede ser objeto de una prueba directa, como el patrimonial, sino sólo puede ser inferido, por lo que el único medio de prueba disponible son las presunciones judiciales, y lo explica de la siguiente forma: “Si alguien sufre la pérdida de sus piernas o su honra es afectada por una difamación, no le será posible mostrar al tribunal la sensación que ha experimentado, pero el juez sabrá que de esos hechos típicamente se sigue dolor físico o moral y que, en distintos grados, se puede ver afectada la capacidad de la víctima para disfrutar la vida”; que nuestros Tribunales han resuelto que no es necesario rendir prueba directa sobre la existencia del daño moral ya que este se acredita con el sólo mérito de las lesiones sufridas por el trabajador; que la Décima Sala de la Ilustrísima Corte de Apelaciones de Santiago, al conocer de un Recurso de Nulidad en causa Rol N° 763-2012, señala: “Que, a lo anterior cabe agregar que la acreditación del daño moral puede establecerse con el sólo mérito de las lesiones sufridas por la víctima, atendiendo a su naturaleza o entidad y que el monto de su indemnización está sujeta a



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

la estimación prudencial del tribunal, motivos por los cuales la falta o insuficiencia de la prueba rendida al efecto no podría alterar la decisión de la sentencia de otorgar al trabajador indemnización por el daño moral sufrido.

Termina solicitando se tenga por interpuesta demanda de Indemnización de Perjuicios por Accidente de Trabajo con resultado de muerte en calidad de ACTIO IURE HEREDITATIS, en contra de don NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN, empresario de transporte, domiciliado en calle Monte Sarmiento N° 01236, Punta Arenas, C.N.I. 10.500.789-2, o bien por quien sus derechos representen en virtud de lo dispuesto en el artículo 4° del Código del Trabajo, y, en definitiva, declarar: a) Que entre el demandante don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ y el demandado NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN existió una relación de carácter laboral en los términos establecidos en el artículo 7 y SS. de Código del Trabajo bajo las condiciones señaladas en esta demanda o en los términos que se acreditaran durante el presente proceso; b) Que, se acoja la demanda de indemnización de perjuicios, deducida IURE HEREDITATIS, por los herederos ya identificados del trabajador, declarándose que don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ (Q.E.P.D.) ha fallecido a raíz de un accidente de trabajo y que éste se produjo por incumplimiento grave de las obligaciones laborales y reglamentarias a que estaba sujeto el demandado; de la obligación legal y contractual de higiene y seguridad establecida en el artículo 184 del Código del Trabajo; art. 66, 67, 68 y 76 de la Ley 16.744.- art. 38 y 53 del D.S. N° 594 de 1999, del Ministerio de Salud, artículo 21 del D.S. N° 40, de 1969 del Ministerio del Trabajo y Previsión Social, no protegiendo eficazmente la vida del trabajador correspondiéndole a las demandadas la obligación resarcitoria que dicho perjuicio trae a favor de sus herederos; c) Que, a causa de lo anterior, se condene al demandado a pagar una indemnización ascendiente a la suma de \$500.000.000.- (quinientos millones de pesos) en favor de ambos padres demandantes, correspondiéndoles el 50% de la suma a cada uno de los demandantes por concepto de daño moral, incluyendo en esta suma de dinero petrium doloris, o la suma que este Tribunal determine; d) Que las sumas se reajustarán conforme al interés legal máximo y variaciones que experimente el IPC, hasta la completa ejecución del fallo; y e) Que el demandado sea condenado al pago de las costas de la causa.

SEGUNDO: Que en la audiencia preparatoria celebrada el día 28 de julio de 2023 se tuvo por contestada la demanda en rebeldía de la parte demandada.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

TERCERO: Que en la audiencia preparatoria se fijaron los siguientes puntos de prueba:

- 1.- Efectividad que los demandantes son herederos de don Felipe Alejandro Rebolledo Sánchez;
- 2.- Efectividad que existió entre el de mandado y el fallecido Sr. Rebolledo Sánchez una relación laboral. Circunstancias y hechos constitutivos de la referida relación;
- 3.- En su caso, naturaleza de los servicios prestados, remuneración y estipulaciones del contrato de trabajo;
- 4.- Efectividad que el fallecimiento del Sr. Rebolledo Sánchez se debió a una conducta negligente del demandado;
- 5.- Efectividad que con motivo del hecho atribuido a la demandada el trabajador sufrió daño moral;
- 6.- Elementos que permitan determinar la cuantía del daño moral.

CUARTO: Que en la audiencia de juicio la parte reclamante rindió la siguiente prueba:

Documental:

- 1.- Parte detenidos y declaración voluntaria del demandado ante Carabineros de fecha 12-05-2019;
- 2.- Certificado de lesiones y alcoholemia en Mutual de seguridad del Demandado de fecha 13-05-2019;
- 3.- Declaración voluntaria del demandado ante Carabineros de fecha 13 de mayo de 2019;
- 4.- Declaración voluntaria ante Carabineros de testigo Eduardo Castillo Hernández de fecha 12 de mayo de 2019;
- 5.- Registro de traslado de paciente a Mutual;
- 6.- Declaración Voluntaria ante Carabineros de Jorge Iván Beattie Qinol;
- 7.- Formulario para toma de datos en accidente de tránsito de fecha 12 de mayo de 2019;
- 8.- Set Fotográfico de accidente realizado por Carabineros de fecha 12 de mayo de 2019;
- 9.- Autopsia de don Felipe Rebolledo Sánchez realizada por SML;
- 10.- Informe Técnico policial SIAT de fecha 18 de junio de 2019;



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

- 11.- Declaración voluntaria ante Carabineros de Tomas Carrasco Pávez de fecha 26 de agosto de 2019;
- 12.- Declaración voluntaria ante Carabineros de Diego Vera Muñoz 26 de agosto de 2019;
- 13.- Declaración voluntaria ante Carabineros de Nelson Bustos Teruman 30 de agosto de 2019;
- 14.- Declaración ante Fiscalía de Diego Vera Muñoz 09 octubre de 2019;
- 15.- Declaración ante Fiscalía del Demandado de Nelson Bustos Teruman 09 octubre 2019;
- 16.- Carátula de informe de fiscalización Inspección del Trabajo de fecha 13 de mayo de 2019;
- 17.- Declaración voluntaria ante Carabineros por orden de fiscalía de Nelson Bustos Teruman 11 de mayo de 2020;
- 18.- Informe toxicológico de Felipe Rebolledo Sánchez;
- 19.- Declaración voluntaria ante Carabineros de Chile de Diego Vera Muñoz 03 de febrero de 2021;
- 20.- Declaración ante Carabineros de Chile de Tomas Carrasco Pávez 24 de febrero de 2021;
- 21.- Certificado de Defunción de Felipe Rebolledo Sánchez;
- 22.- Certificado de Nacimiento de Felipe Rebolledo Sánchez;
- 23.- Certificado de Posesión Efectiva realizado por los demandantes;
- 24.- Complemento de Autopsia de Felipe Rebolledo Sánchez;
- 25.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 1;
- 26.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 1;
- 27.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 1;
- 28.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 2;
- 29.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 3;
- 30.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 3;
- 31.- Carpeta investigativa RUC 1910042093-K PARTE 3;
- 32.- Comprobante SIAU de Solicitud de copia carpeta investigativa por parte de don Luis Rebolledo Pizarro de fecha 27/10/2022.

Confesional.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

Atendida la incomparecencia de manera personal del demandado NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN, estando legalmente citado, se hizo efectivo el apercibimiento del artículo 454 N°3 del Código del Trabajo, en el sentido de que podrán presumirse como efectivas en relación a los hechos y objeto de la prueba las alegaciones hechas por los demandantes.

Testimonial.

1.- **DIEGO ALEJANDRO VERA MUÑOZ**, quien debidamente juramentado e individualizado declaró que estaba presente cuando ocurrió el accidente de Felipe; que trabajó en estas labores por un contacto de un amigo de nombre Tomás Carrasco; que Felipe le dijo que el señor Bustos necesitaba un trabajador para acarrear animales; que don Nelson le ofreció 25.000 por día, por cuatro días de trabajo en la Estancia China Creek; que las labores eran transportar animales en una rampa hasta la estancia; que es un trabajo pesado porque es muy difícil y hay mucho riesgo; que el 12 de mayo don Nelson lo puso a buscar en un camión sin la rampa; que luego de eso pasaron a buscar a Felipe y luego fueron a buscar una rampa a otra estancia; que cuando esto ocurrió tenía 17 años y tiene entendido que Felipe tenía la misma edad; que no le dieron ninguna instrucción respecto del trabajo ni le dieron algún implemento de seguridad; que una vez instalada la rampa subieron los animales en el camión y se dirigieron a la otra estancia a dejar los animales; que tampoco recibió alguna capacitación para esas labores; que llegaron alrededor de las 21:00 horas a la Estancia China Creek; que en el lugar don Nelson le pidió a Felipe que se bajara a abrir la tranquera porque había viento y estaba oscuro; que había llovido y había mucho barro en el sector de la tranquera; que en el lugar no había ningún tipo de iluminación y que la única luz era del camión; que tampoco tenían linternas ni ropa reflectante; que no sabe cómo ocurrió el accidente; que dado que Felipe no volvía al camión, el testigo fue a ver qué pasaba y entonces lo encontró tirado en el suelo quejándose del dolor en su pierna; que tenía una fractura expuesta; que no había señales de hemorragia; que luego fueron a buscar ayuda al interior de la estancia; que cuando volvió con ayuda Felipe, seguía quejándose de dolor; no recuerda quién llamó a la ambulancia; que recuerda que le hicieron un torniquete en la pierna a Felipe pero no recuerda quién; que nunca había trabajado en carga y descarga de animales y por lo que sabe Felipe tampoco tenía experiencia.

Contrainterrogado manifestó que Felipe no había trabajado antes en carga o descarga; que el demandado preguntó quién podía bajarse a abrir la tranquera y Felipe



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

respondió; Felipe se bajó pero no recibió ninguna instrucción; que había mucho viento y dificultaba caminar, además del barro existente en el lugar; que el testigo estaba arriba del camión, sentado en la parte de atrás; que no había visión hacia atrás porque era de noche; que luego del accidente el señor Bustos se quedó parado y el testigo le dijo que se quede con Felipe porque él iba a buscar ayuda; que don Nelson presto ayuda mientras este estaba accidentado.

Consultado por el Tribunal el testigo expuso que luego de ver a Felipe herido volvió al camión a avisarle al demandado sobre lo ocurrido y después corrió hasta la estancia para buscar ayuda; que el señor Bustos se quedó al lado de Felipe mientras el testigo iba a buscar ayuda; que lo prestaron ningún auxilio a Felipe porque no sabían qué hacer; que el testigo volvió con ayuda en tres minutos aproximadamente; que uno de los trabajadores que vino desde la estancia le hizo un torniquete a Felipe; que después de esto, el testigo y otra persona volvieron a la estancia a buscar frazadas para tapar a Felipe; que no sabe quién logró llamar una ambulancia porque todos los que estaban ahí presentes trataban de encontrar señal para sus teléfonos, pero sin éxito; que después llegaron dos caballeros en una camioneta, pero no sabe si eran de la estancia o venían de otra parte; que después el señor Bustos se fue con el camión, para descargar los animales; que esto último ocurrió diez o veinte minutos después de lo relatado; que la ambulancia llegó una hora después; que al momento que llegó el personal de la ambulancia Felipe ya había fallecido, motivo por el cual no se llevaron su cuerpo.

Exhibición Documental.

No habiéndose dado cumplimiento a la exhibición documental decretada en la audiencia preparatoria, se hizo efectivo apercibimiento del artículo 453 N°5 del Código del Trabajo, se hace efectivo este apercibimiento, en el sentido de que el tribunal en la sentencia, podrá estimar y probar las alegaciones hechas por la demandante y que digan relación con estos documentos.

Oficios.

A solicitud de la demandante se agregó un oficio de la Inspección del Trabajo de Porvenir, Región de Magallanes n°1203, que remite el informe integro de fiscalización N°117 del año 2019.

QUINTO: Que, a su turno, la parte reclamada rindió la siguiente prueba:

Documental:



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

1.- Copia Simple de declaración Voluntaria de la Víctima don Luis Alberto Rebolledo Pizarro ante el Sargento Segundo de la Tercera Comisaría de Porvenir, de fecha 07 de diciembre de 2021;

2.- Copia de Carpeta Investigativa de causa Penal seguida ante el Juzgado de Letras y Garantía de porvenir, RUC1910042093-K, RIT 214-2019, caratulada LUIS ALBERTO REBOLLEDO PIZARRO C/ NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN.

Otros documentos:

1.- Se trae a la vista causa civil seguida ante este Juzgado de Letras y Garantía de Porvenir, N° de Rol C-57-2023, caratulado “Sánchez/Bustos”.

SEXTO: Que en relación con los puntos de prueba fijados por el Tribunal debe tenerse presente que, conforme al certificado de nacimiento de don Felipe Rebolledo Sánchez, se encuentra acreditado que este último era hijo de los demandantes de autos.

SEPTIMO: Que habiéndose hecho el apercibimiento del artículo 454 N°3 del Código del Trabajo corresponde presumir efectivas, en relación a los hechos objetos de la prueba, las alegaciones de la actora en su demanda.

OCTAVO: Que, así las cosas, conforme al mérito del proceso y lo referido en el considerando anterior es posible tener por acreditados los siguientes hechos:

1.- Que entre el demandado y don Felipe Rebolledo existió una relación de carácter laboral que se inició el día 12 de mayo de 2019, con una remuneración de \$ 25.000 mil pesos diarios, habiendo sido contratado para labores de peoneta de carga y descarga de animales y prestar auxilio en labores de esquila. El lugar de prestación de funciones sería determinado por su empleador dada la naturaleza de la función.

2.- Que el día 12 de mayo de 2019, habiendo llegado al lugar de destino a eso de las 20:40, ya de noche y solo contando con la iluminación de las luces delanteras del camión, don Felipe Rebolledo, a solicitud de su empleador don Nelson Bustos, desciende del vehículo con la finalidad de abrir el portón de acceso a uno de los predios de la Estancia Blanca Adriana, quedándose el trabajador a un costado derecho del portón de acceso; que, acto seguido, al verificar que el portón se encontraba abierto el conductor procedió a hacer ingreso a la estancia con la máquina de carga haciendo un viraje hacia la derecha pasando a llevar la estaca y el portón con el tercio posterior lateral derecho de la estructura móvil aplastando al trabajador en el costado izquierdo de su cuerpo con el mismo portón de madera existente en el lugar, producto del aplastamiento el



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

trabajador muere en el descampado aproximadamente cuarenta minutos después del accidente vehicular.

NOVENO: Que conforme a los hechos establecidos en el basamento anterior es posible concluir que el demandado incumplió el deber de cuidado que le impone el artículo 184 del Código del Trabajo, toda vez que no existe ninguna constancia de que haya capacitado debidamente al trabajador fallecido además de no proporcionales los elementos reflectantes adecuados para realizar una faena nocturna, todo lo cual derivó en el accidente del trabajo que produjo la muerte del trabajador.

DECIMO: Que acreditada la infracción legal referida es dable señalar que la muerte del trabajador FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ se debió a una actuación negligente del demandado.

UNDECIMO: Que el daño moral debe entenderse más allá del mero padecimiento psicológico o pretium doloris, debiendo entenderse a partir de la fractura al proyecto de vida de la persona en razón del accidente lo que impacta en la esfera de la personalidad de la víctima. Por lo tanto, a partir de la autodeterminación de la persona para trazar su propio proyecto de vida, merece reparación la afectación a las diversas facetas de su existencia ampliando la noción del daño moral y recoger como daños específicos la pérdida de agrado, el perjuicio corporal, el daño fisiológico, estético u otros.

DUODECIMO: Que conforme a lo que se ha venido sosteniendo, resulta evidente que el accidente sufrido por el trabajador le produjo un daño moral en los términos expresado, toda vez que las lesiones sufridas le ocasionaron la muerte tras padecer una agonía dolorosa que se extendió por casi una hora.

DECIMO TERCERO: Que en el fallo recaído en recurso de unificación en causa rol N°33.990-2016, la la Excma. Corte Suprema señaló que “el daño para ser indemnizado debe cumplir con el requisito que sea individual, que afecte a la víctima que demanda su reparación. Pero de eso no se deriva que la acción para reclamarlo sea intransmisible, aunque el daño en sí mismo sí lo sea. Nadie puede padecer por otro o recibir el dolor, la angustia o las dolencias síquicas por no realizar actividades que antes del accidente podía llevar a cabo. En consecuencia, no es relevante que el daño sea individual o personalísimo si se quiere, pues el objeto de la transmisión no es el daño sino que la acción para reclamarlo. Aunque el daño sea personal, de eso no se deriva el



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

carácter intransmisible de la acción indemnizatoria, pues el contenido de ésta es de índole patrimonial”.

DECIMO CUARTO: Que conforme al artículo 1097 del Código Civil en relación al artículo 951 de ese cuerpo legal, el heredero representa a la persona del causante en todos sus derechos y obligaciones transmisibles. Debe, entonces, justificarse para la intransmisibilidad algún criterio que signifique excluir a la acción indemnizatoria específica para reclamar el daño moral del causante de aquellas transmisibles. El Código Civil establece en ciertos casos, excepcionales, dicha intransmisibilidad. Así ocurre con el fideicomiso, el usufructo y el uso o habitación, según lo dispuesto en los artículos 751 inciso 2º, 773 y 819 del Código Civil. Estos derechos importan un desmembramiento o limitación de la propiedad, razón por la cual no se transmiten. El fundamento es económico, dado que se prefiere la propiedad plena, para la cual rige la transmisibilidad. En otros casos la intransmisibilidad se basa en un criterio de confianza, repudiando el codificador la sucesión. Así ocurre en el albaceazgo dado el carácter de confianza que se radica en el albacea -artículo 1279 del Código Civil-, lo que ratifica la regla dispuesta a propósito del modo en el artículo 1095 del Código Civil. Sin embargo, en la especie, no concurre ninguno de estos criterios para entender que la acción indemnizatoria sea intransmisible. El legislador no lo ha dicho en forma expresa, lo que puede entenderse, dado el surgimiento tardío de la indemnización del daño moral, pero tampoco se justifica asignarle el carácter de intransmisible por razones económicas o de confianza. Asignarle el carácter intransmisible a la acción, lo que constituye una excepción a la regla general, requiere un fundamento, que hasta el momento no se ha otorgado.

DECIMO QUINTO: Que en relación con lo señalado en el artículo 88 de la Ley N°16.744 cabe señalar que no existe infracción a su respecto. El mismo fallo antes referido establece que “este precepto, debe considerarse que al referirse a los derechos que se confieren al trabajador se alude a aquellos de índole social, en particular las prestaciones médicas, por incapacidad, invalidez y por supervivencia, contempladas en el Título V, pero no alcanza a las acciones indemnizatorias previstas en el artículo 69. Lo contrario significaría que cualquiera sea la naturaleza del daño cuya indemnización se reclama, daño emergente o lucro cesante, no cabría la transmisibilidad, lo que atendido el artículo 2315 del Código Civil resulta impropio. No corresponde interpretar dicho precepto en el sentido que las acciones indemnizatorias serían personalísimas, limitándose el ámbito de aplicación a las prestaciones sociales de las cuales se ocupa la Ley 16.744”.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

DECIMO SEXTO: Que en lo que concierne a la naturaleza y quantum indemnizatorio, es necesario realizar algunas consideraciones. En primer lugar, sobre la naturaleza de la indemnización, el Tribunal considera que la indemnización solicitada debe compensar los perjuicios ocasionados por la conducta negligente de la demandada.

En relación a la cuantía de la indemnización, existen dos grandes elementos que puede considerar por el tribunal, a saber la previsibilidad y la reparación integral del daño. Según lo determina la RAE, prever algo es “conocer, conjeturar por algunas señales o indicios lo que ha de suceder”. En este caso puntual, el demandado conociendo o no pudiendo menos que conocer los riesgos asociados a la actividad que desempeñada en compañía de la víctima, incurrió en acciones y omisiones que tuvieron como consecuencia, un daño en la salud y la vida del trabajador, no pudiendo ser atribuido a culpa exclusiva de este último o a un caso fortuito.

Con respecto a la reparación integral, lo que se busca a grandes rasgos es restituir a la víctima al estado anterior al daño.

DÉCIMO SEPTIMO: Que aclarados los elementos de base que sirven para determinar la indemnización, se estará a los parámetros que ha fijado la jurisprudencia para fijar el monto definitivo a pagar, esto es entidad, naturaleza y gravedad del suceso y consecuencias psíquicas y físicas, buscando evitar con ello, un enriquecimiento desproporcionado o abusivo.

Respecto del primer punto, el tribunal entiende que el hecho, en sí mismo, es potencialmente peligroso y constitutivo de daño, ya sea que se trate del trabajador Sr. Rebolledo o cualquier otra persona, resultado claro que deriva de una especial sensibilidad por la edad de este.

Con respecto a las consecuencias psíquicas y al daño físico, resultante evidente conforme a la reglas de la sana crítica que las lesiones sufridas por Felipe Rebolledo le provocaron angustia y sufrimiento en el tiempo que agonizó tendido en medio de la pampa, situación que solo se detuvo a raíz de su trágica muerte.

DÉCIMO OCTAVO: Que por lo antes referido, en uso de las facultades discrecionales concedidas al Tribunal, utilizando como referencia los elementos señalados en el considerando anterior, habiendo valorado las probanzas en la forma prescrita por el artículo 456 del Código del Trabajo, y a fin de establecer una suma equitativa y justa teniendo siempre a la vista que no hay monto en dinero que satisfaga o repare el daño causado atendida la naturaleza invaluable de la vida humana, se fija como monto de



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

indemnización por concepto de daño moral la suma de \$100.000.000.- (cien millones de pesos).

DECIMO NOVENO: Que el resto de la prueba producida en la causa en nada altera lo razonado precedentemente.

Por estas consideraciones, normas legas citadas y atendido, además, los artículos 7, 9, 184, 184 bis, 210, 420, 423, 446 y demás pertinentes del Código del Trabajo; artículos 67 y 69 de ley 16.744 y todas sus normas sobre Accidentes del trabajo y enfermedades profesionales y las respectivas acciones derivadas de estos, Decreto supremo número 594 del Ministerio de Salud, Decreto Supremo N° 40 que Aprueba reglamento sobre prevención de riesgos profesionales del año 1969 y demás normas legales pertinentes, se declara:

I.- Que se acoge la demanda interpuesta por don LUIS ALBERTO REBOLLEDO PIZARRO y doña JIMENA DEL CARMEN SÁNCHEZ RAIN, en contra de don NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN, todos ya individualizados, y en consecuencia se declara:

a) Que entre el trabajador fallecido don FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ y el demandado NELSON IVÁN BUSTOS TERUMAN existió una relación de carácter laboral en los términos establecidos y regulados en el Código del Trabajo en los términos y condiciones que se establecieron en los considerandos de este fallo.

b) Que la muerte del trabajador FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SANCHEZ se produjo por incumplimiento grave de la obligación de cuidado que el artículo 184 impone a su empleador NELSON IVAN BUSTOS TERUMAN.

II.- Que se condena al demandado NELSON IVAN BUSTOS TERUMAN a pagar, a título de indemnización de perjuicios por daño moral por la muerte del trabajador FELIPE ALEJANDRO REBOLLEDO SÁNCHEZ, la suma de cien millones de pesos.

III.- Que el pago antes referido deberá hacerse a los demandantes y padres y del trabajador fallecido, don LUIS ALBERTO REBOLLEDO PIZARRO y doña JIMENA DEL CARMEN SÁNCHEZ RAIN, debiendo dividirse por partes iguales entre los actores la indemnización referida en la decisión anterior.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX

IV.- Que la indemnización establecida deberá sumas se reajustarán conforme al interés legal máximo y variaciones que experimente el IPC, hasta la completa ejecución del fallo.

V.- Que se condena en costas al actor por haber resultado totalmente vencido.

Regístrese, notifíquese y archívese en su oportunidad.

RIT O-7-2023.

RUC: 23-4-0485789-4.

Dictada por don Cristian Matus Cuevas, Juez Subrogante.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: XXSSXMYXGPX